MISA ESTACIONAL
E INICIO DEL MINISTERIO EPISCOPAL COMO ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

SAMI Catedral de Santiago de Compostela
3 de junio de 2023

Portada:
Buen Pastor
Custodia Procesional de Antonio de Arfe
Catedral de Santiago
1545

MISA ESTACIONAL

CON MOTIVO DE LA RECEPCIÓN EN LA
SANTA APOSTÓLICA METROPOLITANA IGLESIA CATEDRAL
E INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO EPISCOPAL
Y TOMA DE POSESIÓN
DEL ARZOBISPO METROPOLITANO
DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

Santiago de Compostela
3 de junio de 2023

S.E.R. MONS. D. FRANCISCO JOSÉ PRIETO FERNÁNDEZ

Biografía

La Santa Sede ha hecho público el **sábado 1 de abril de 2023** el nombramiento de **Mons. Francisco José Prieto Fernández** como **Arzobispo de la Diócesis de Santiago de Compostela**. Mons. Prieto sucede en el cargo a **Mons. Julián Barrio Barrio**, que presidió la Iglesia compostelana desde febrero de 1996.

Mons. Francisco José Prieto Fernández fue ordenado obispo el día 10 de abril de 2021, en la Catedral de Santiago de Compostela, por el arzobispo Mons. Julián Barrio Barrio.

En la Conferencia Episcopal Española es miembro de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales y de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural.

Nació en Ourense el 18 de agosto de 1968. Cursó estudios eclesiásticos en el Instituto Teológico "Divino Maestro" de Ourense, centro afiliado a la Facultad de Teología de la

Universidad Pontificia de Salamanca (1986-1992) y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1993.

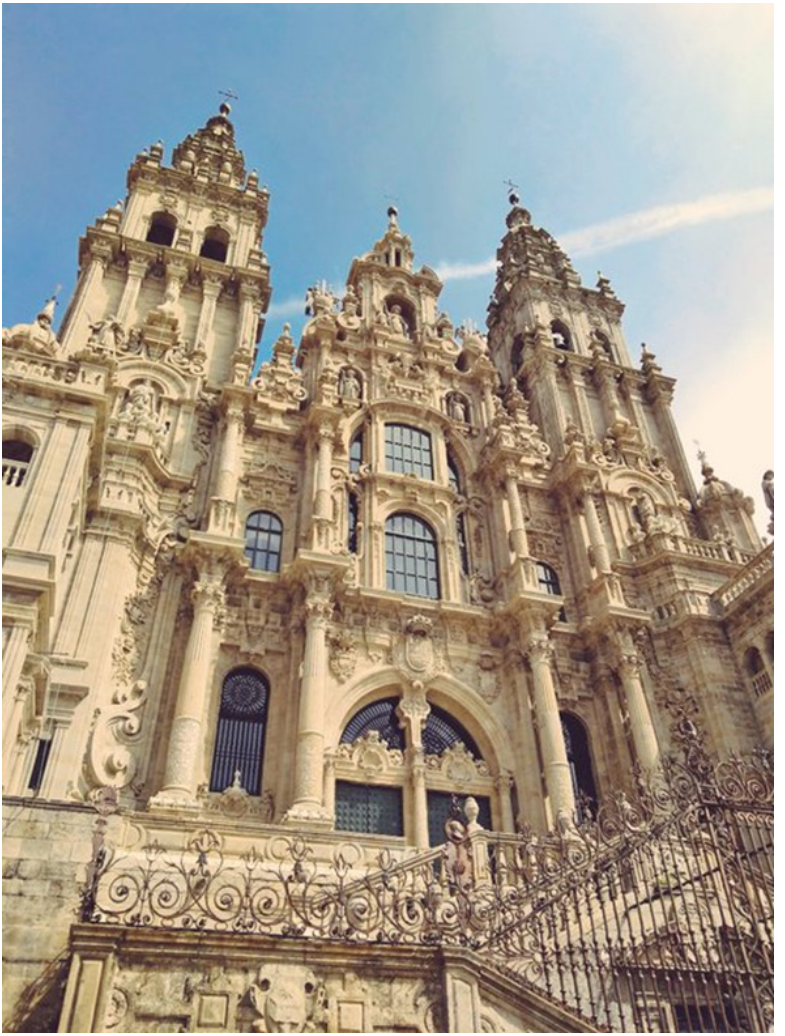
Es licenciado en Teología Patrística por la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana de Roma (1992-1994) y doctor en Teología Bíblica por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (2008).

Su ministerio pastoral lo ha desarrollado en la diócesis de Ourense. Ha sido capellán del monasterio de San José (Clarisas) (desde 2004) y vicario episcopal para la Nueva Evangelización de Ourense (desde 2012).

La actividad pastoral la ha compaginado con la docencia en el Instituto Teológico "Divino Maestro" de Ourense como profesor de Patrología y Orígenes del Cristianismo (desde el curso 1995-1996); de Metodología Científica (desde el curso 2007-2008); de Cristología (desde el curso 2009-2010) y de Mariología (desde el curso 2018- 2019). Es profesor invitado en el Instituto Teológico Compostelano (desde el curso 2017-2018) y director del Centro de Ciencias Religiosas San Martín en Ourense, sección del Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas. Formación Permanente del Clero de la diócesis de Ourense (desde el año 1995).

Miembro de la Asociación Bíblica Española (desde 2002) y de la Comisión Teológica Asesora de la Conferencia Episcopal Española (desde 2013), es secretario del consejo de redacción de la revista Auriensia, publicación del Instituto Teológico "Divino Maestro" (desde 1998).

Anteriormente ha desempeñado los siguientes cargos pastorales: vicario parroquial de la parroquia de Santa Teresita (1994-1995); formador del seminario menor (1995-1996); administrador parroquial de Chaguazoso, Manzalvos, Cádavos y Castromil (1996- 1997), de Vilar das Tres (1997-2001) y de Carballeda (O Reino), Torrezuela, Corna y Coiras (2008-2009), además de vicario parroquial de San Pío X (2009).



Fachada del Obradoiro de la Catedral de Santiago

RECEPCIÓN EN LA S.A.M.I. CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El Sr. Arzobispo electo llega a la Puerta del Obradoiro de la Catedral, acompañado del Arzobispo Administrador Apostólico y del Nuncio Apostólico de Su Santidad. Allí lo recibe el Cabildo catedralicio y el Colegio de Consultores. El Nuncio Apostólico presenta al Arzobispo electo diciendo:

Os presento al que, desde hoy, por deseo del papa Francisco, será vuestro pastor: el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco José Prieto Fernández, el que, en adelante, presidirá los divinos Misterios en esta Catedral, iglesia madre de esta archidiócesis que pastoreará al servicio de Dios. Os invito a acogerlo con gozosa gratitud, al tiempo que os exhorto a hacerlo con espíritu sobrenatural.

La asamblea responde:

R/. **¡Bendito el que viene en nombre del Señor!**

El Deán presidente del Cabildo de la Catedral ofrece al Arzobispo electo el Lignum Crucis para que lo venere besándolo y, de igual modo, al Nuncio Apostólico y al Arzobispo Administrador Apostólico. A continuación, le ofrece el hisopo para que se asperja a sí mismo y los presentes con el agua bendita.

Seguidamente, el Arzobispo electo y sus acompañantes se dirigen en procesión a la Capilla del Santísimo, donde oran ante el Santísimo Sacramento unos momentos. Terminada la breve visita, se dirigen a la sacristía, donde se revisten para celebrar la Misa Estacional.

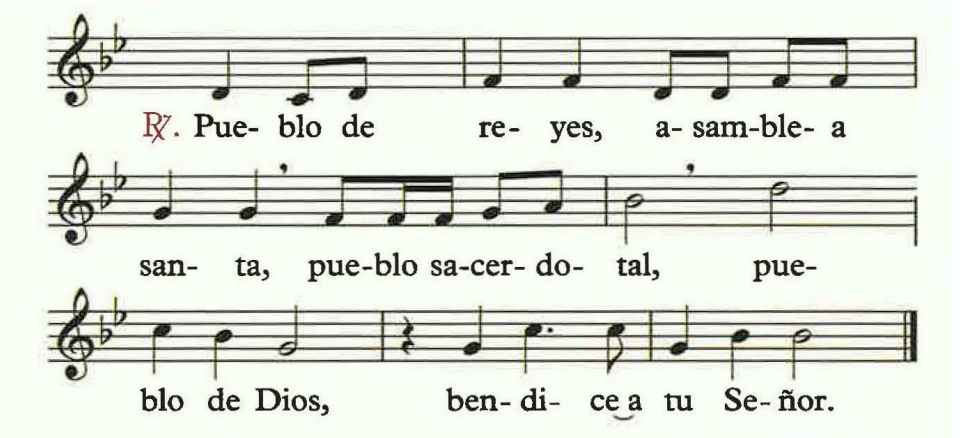
Crucifijo de cristal de roca de Carlos II
Catedral de Santiago

MISA ESTACIONAL

RITOS INICIALES

Canto de entrada

PUEBLO DE REYES



El coro y la asamblea cantan:

1.- Te cantamos, oh, Hijo amado del Padre,
te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh, Hijo de la Virgen Maria,
te alabamos, oh, Cristo nuestro hermano, nuestro
Salvador. R/.

2.- Te cantamos a ti, Esplendor de la gloria,
te alabamos, Estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos, oh, Luz que iluminas nuestras sombras,
te alabamos, Antorcha de la nueva Jerusalén. R/.

3.- Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas,
te alabamos, oh, Hijo de Abraham e hijo de David.
Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,
te alabamos, oh, Cristo nuestro Rey
de humilde corazón. R/.

4.- Te cantamos, Mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, oh Ruta viviente, camino del cielo.

Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, tú eres nuestra paz
por la sangre de la cruz. R/.

5.- Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna,
te alabamos, oh, Víctima que borras nuestros pecados.
Te cantamos, oh, Templo de la Nueva Alianza,
te alabamos, oh, Piedra angular y Roca de Israel. R/.

6.- Te cantamos, Pastor que nos conduces al reino,
te alabamos, reúne a tus ovejas en un redil.
Te cantamos, oh, Cristo manantial de la gracia,
te alabamos, oh, fuente de agua viva que apaga la sed. R/.

Tímpano central. Pórtico de la Gloria
Catedral de Santiago

Saludo inicial

Después de venerar e incensar el altar, el Nuncio Apostólico saluda a la asamblea:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R/. **Amén.**

El Nuncio Apostólico:
La paz esté con vosotros.
R/. **Y con tu espíritu.**

Alocuciones

El diácono:
Escuchemos las palabras del Sr. Nuncio Apostólico.

Todos se sientan.
Mons. Bemardito Auza, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, se dirige a los presentes.

Luego, el diácono dice:
Escuchemos ahora la alocución del hasta hoy Arzobispo de esta Iglesia, Mons. Julián Barrio Barrio.

El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, Don Julián Barrio Barrio se dirige a los presentes.

Lectura de las Letras Apostólicas

El Nuncio Apostólico:

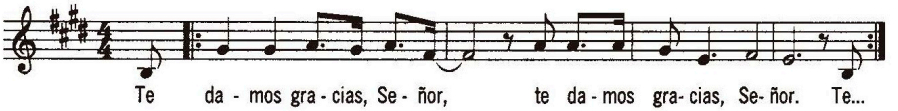
Mi querido hermano en el episcopado, Mons. Don Francisco José Prieto Fernández, has sido elegido por el Santo Padre Francisco, obispo de un pueblo al que conoces bien y a quien ya has dedicado los desvelos de tu ministerio. Este pueblo también conoce el celo de tu entrega y de tu trabajo apostólico. Un pueblo que te quiere, te valora y te respeta y de quien, en breves momentos, te vas a convertir en padre. Esta Catedral, en donde alcanzaste la plenitud del sacerdocio en tu ordenación episcopal hace ahora dos años, hoy se convierte en tu iglesia donde convocarás a tu pueblo desde la cátedra que pronto ocuparás. Pero antes debemos conocer las Letras apostólicas que el Papa te envió para tu

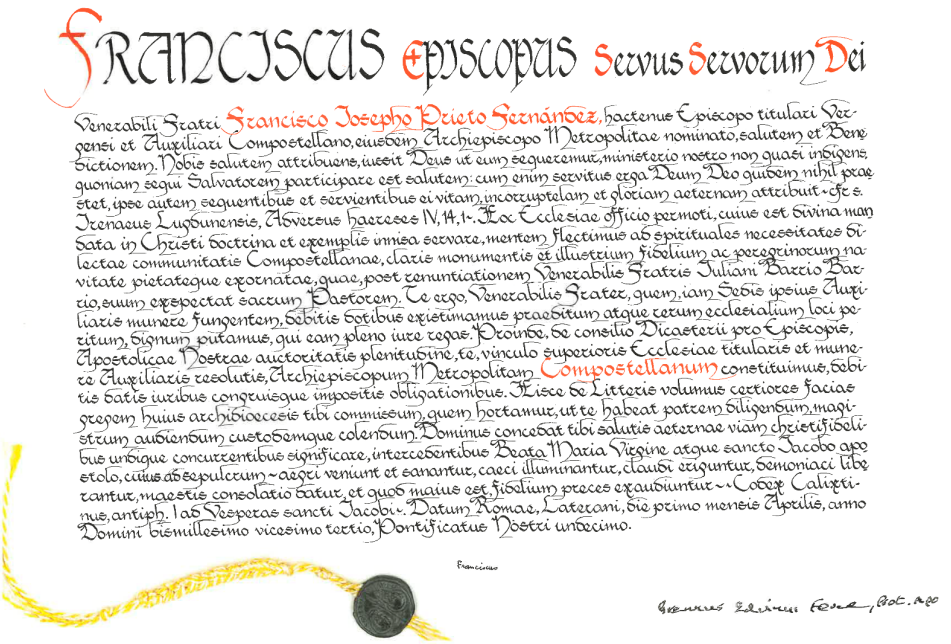
nombramiento como Arzobispo de Santiago de Compostela. Que se presenten las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores.

El Canciller Secretario muestra las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores y también al clero y al pueblo.

El Nuncio Apostólico:
Que se lean las Letras Apostólicas.

El canciller Secretario lee ante toda la asamblea las Letras Apostólicas. Terminada la lectura, la asamblea aclama:





FRANCISCUS EPISCOPUS Servus Servorum Dei

Venerabili Fratri Francisco Josepho Prieto Fernández, hactenus Episcopo titulari Vergensi et Auxiliari Compostellano, eiusdem Archiepiscopo Metropolitae nominato, salutem et Benedictionem. Nobis salutem attribuens, iussit Deus ut eum sequeremur, ministerio nostro non quasi indigens, quoniam segui Salvatorem participare est salutem: cum enim servitus erga Deum Deo quidem nihil praestet, ipse autem sequentibus et servientibus ei vitam incorruptelam et gloriam aeternam attribuit - cfr s. Irenaeus Lugdunensis, Adversus haereses IV, 14, 1-. Hoc Ecclesiae officio permoti, cuius est divina mandata in Christi doctrina et exemplis innixa servare, mentem flectimus ad spirituales necessitates dilectae communitatis Compostellanae, claris monumentis et illustrium fidelium ac peregrinorum nativitate pietateque exornatae, quae, post renuntiationem Venerabilis Fratris Juliani Barrio Barrio, eum expectat sacrum Pastorem. Te ergo, Venerabilis Frater, quem, iam Sedis ipsius Auxiliaris munere fungentem, debitis votibus existimamus praesitum atque rerum ecclesialium loci peritum, signum putamus, qui eam pleno iure regas. Proinde, de consilio Dicasterii pro Episcopis, Apostolicae Nostrae auctoritatis plenitudine, te, vinculo superioris Ecclesiae titularis et munere Auxiliaris resolutis, Archiepiscopum Metropolitam Compostellanum constituimus, debitis datis iuribus congruisque impositis obligationibus. Hisce de Litteris volumus certiores facias gregem huius archidioecesis tibi commissum, quem hortamur, ut te habeat patrem diligendum, magistrum audiendum custodiemque colendum. Dominus concedat tibi salutis aeternae viam christifidelibus undique concurrentibus significare, intercedentibus Beata Maria Virgine atque sancto Iacobo apostolo, cuius ad sepulcrum - aegri veniunt et sanantur, caeci illuminantur, claudi erigunturr, daemoniaci liberantur, maestis consolatio datur, et quod maius est, fidelium preces exaudiuntur - - Codex Calixtinus, antiph. I ad Vesperas sancti Iacobi -. Datum Romae, Laterani, die primo mensis Aprilis, anno Domini bismillesimo vicesimo tertio, Pontificatus Nostri undecimo.

Francisco

Francisco Javier Lozano Fernández, Pbro. Mro

Toma de posesión en la Cátedra episcopal

El Sr. Nuncio invita al nuevo Arzobispo a sentarse en la Cátedra episcopal. Al pie de esta se dan ambos un abrazo de paz. El nuevo Arzobispo sube a la Cátedra, se sienta, se cubre con la mitra y recibe el báculo episcopal. Luego, recibe el abrazo de comunión de los Obispos de la Provincia eclesiástica.

Adhesión y obediencia

Después recibe la adhesión y obediencia de la diócesis, representada por algunos miembros del Cabildo Catedralicio, del Colegio de Consultores, algunos sacerdotes, religiosos y fieles laicos.

Mientras, la Capilla de música entona:

Dixit Dominus
Laudate Dominum
Beatus vir
Magnificat

(Siglo XVI. De los Cantorales de Polifonía de la Catedral de Santiago)

Finalizado el gesto de la adhesión y obediencia de la diócesis, todos se ponen de pie.

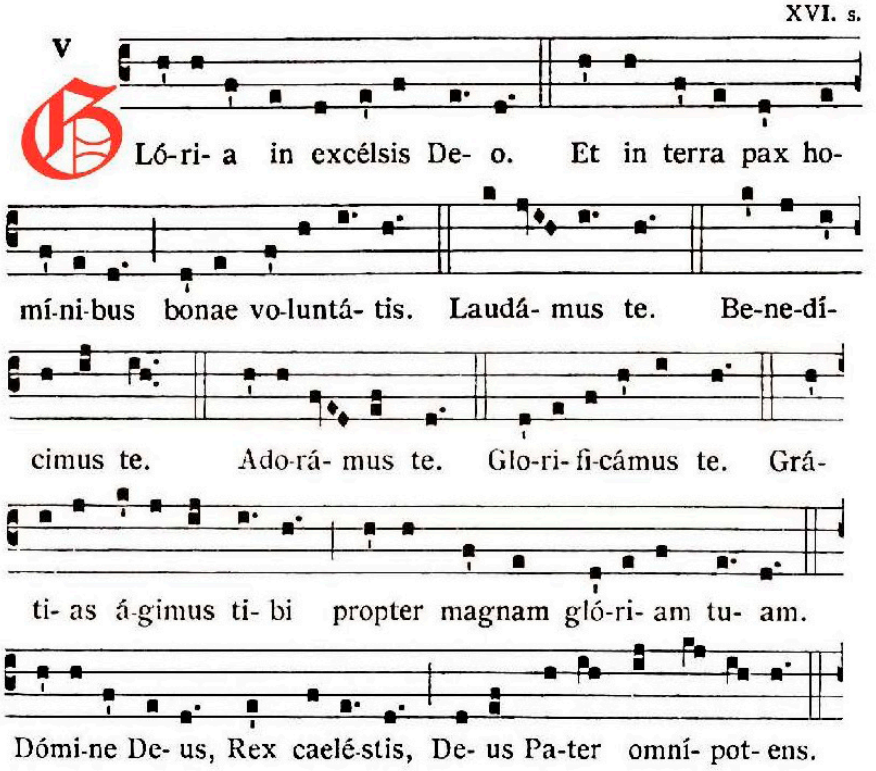
Presidencia del nuevo Obispo

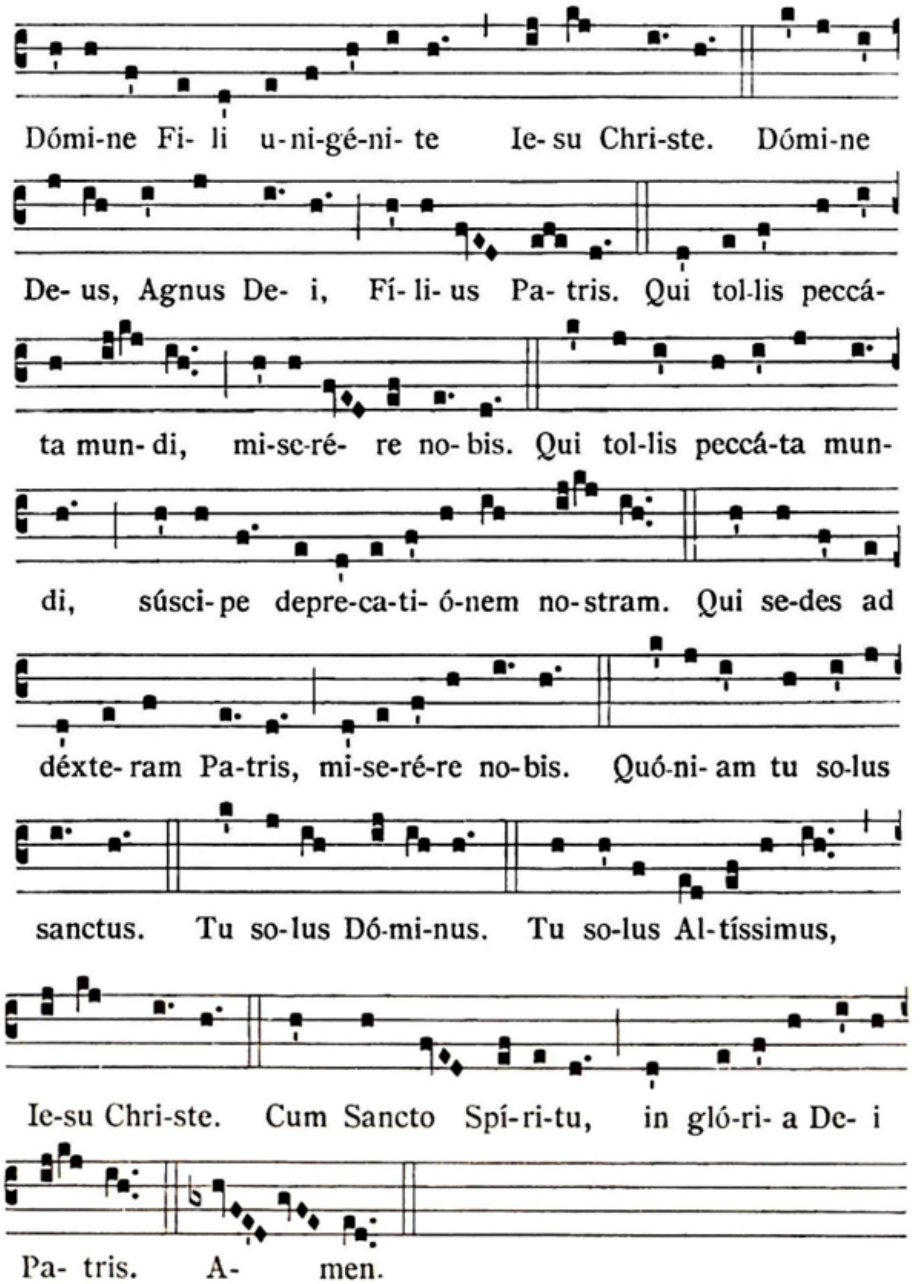
A partir de este momento, el nuevo Arzobispo preside la celebración desde la Cátedra. De pie y sin mitra entona el Gloria:

Himno

El Arzobispo:
Glória in excélsis Deo.

GLORIA .Misa VIII «DE ANGELIS» XV S.




Dómi-ne Fi- li u-ni-gé-ni- te Ie- su Chri-ste. Dómi-ne
De- us, Agnus De- i, Fí- li- us Pa- tris. Qui tol-lis peccá-
ta mun- di, mi-se-ré- re no- bis. Qui tol-lis peccá-ta mun-
di, súsci- pe depre-ca-ti- ó-nem no- stram. Qui se-des ad
déxte- ram Pa-tris, mi-se-ré-re no-bis. Quó-ni- am tu so-lus
sanctus. Tu so-lus Dó-mi-nus. Tu so-lus Al-tíssimus,
Ie-su Chri-ste. Cum Sancto Spí-ri-tu, in gló-ri- a De- i
Pa- tris. A- men.

Oración colecta

El Arzobispo:
Oremos.

Oh, Dios,
que en cada una de las Iglesias
que peregrinan por el mundo
manifiestas la Iglesia, una, santa, católica y apostólica,
haz que tu familia se una de tal modo a su pastor
que, congregada en el Espíritu Santo
por el Evangelio y la Eucaristía,
manifieste la universalidad de tu pueblo
y sea signo e instrumento
de la presencia de Cristo en el mundo.
Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Todos se sientan.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Irás a donde yo te envíe

Lectura del libro de Jeremías.
(*Jer* 1, 4-9)

El Señor me dirigió la palabra:

«Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones».

Yo repuse: «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño».

El Señor me contestó: «No digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» -oráculo del Señor-.

El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo: «Voy a poner mis palabras en tu boca».

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R/. O Señor é o meu pastor: nada me falta,
O Señor é o meu pastor: sempre vai comigo.

1. Os pastos verdecentes me leva a repousar,
me leva a refrescar nas augas tranquilas. **R/.**

2. Repón as miñas forzas polas veredas rectas,
seguro me coñece por mor do seu nome. **R/.**

3. Nas vagoadas sombrías ningún mal vou temer,
ao pé do teu caxato sentín o sosego. **R/.**

Segunda lectura

A todos nos bautizaron nun único Espírito, para formarmos un único corpo

Lectura da primeira carta do apóstolo san Paulo aos Corintios. (1 *Cor* 12, 3b-7. 12-13)

Irmáns:

Ninguén é capaz a dicir: «Xesús é o Señor», se non é baixo o influxo do Espírito Santo.

Hai diversidade de dons, pero un mesmo Espírito. Hai diversidade de servicios, pero un mesmo Señor. Hai diversidade de realizacións, pero un mesmo Deus, que é quen realiza todo en todos. A cadaquén dáselle a manifestación do Espírito para o ben común.

Porque igual que o corpo, sendo un, ten moitos membros e todos estes membros, con seren moitos, non fan máis dun corpo: así tamén Cristo.

Porque a todos nos bautizaron nun único Espírito, para formarmos un único corpo: tanto xudeus coma gregos, tanto escravos coma libres. E a todos se nos deu a beber un único Espírito.

Palabra do Señor.

R/. Grazas a Deus.

Aleluya

Todos se ponen en pie, y el coro y la asamblea cantan:
Aleluya, aleluya, aleluya.

El cantor: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

El coro y la asamblea: Aleluya, aleluya, aleluya.

Evangelio

Os haré pescadores de hombres

El diácono:
El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.

+ Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(*Mc* 1, 14-20)

R/. Gloria a ti, Señor.

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores.

Jesús les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación, los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús

El Arzobispo bendice a la asamblea con el libro de los Evangelios. Luego, todos se sientan.

Homilía

Después de la homilía se guarda un breve espacio de silencio para la reflexión personal. Luego, todos se ponen en pie.

Oración universal

El Arzobispo:
Oremos, hermanos, al Señor,
que, con su Espíritu, dirige a la Iglesia
y, por el ministerio de los obispos,
la ilumina, la santifica y la gobierna.

El diácono propone las intenciones. A cada una de ellas, el Cantor invita a la asamblea:

Dominum deprecemur.

R/. Te rogamus audi nos.

El Arzobispo concluye:

Señor, Dios todopoderoso, escucha nuestra oración y concédeme a mí, indigno siervo tuyo, ser un verdadero imitador de tu Hijo, el Buen Pastor que dio la vida por sus ovejas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Todos se sientan.

Cáliz de San Rosendo. Siglo XIII.
Catedral de Santiago

Liturgia Eucarística

Procesión de Ofrendas

Algunos fieles presentan al Arzobispo pan, vino y agua, para la celebración de la Eucaristía. Los diáconos preparan el altar. Mientras, suena el órgano. Terminada la presentación de las ofrendas, el Arzobispo inciensa las ofrendas, la Cruz y el altar. A continuación, el diácono inciensa al Arzobispo, al clero y al pueblo.

El Arzobispo:

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Todos se ponen en pie y responden:

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El Arzobispo:
Al celebrar el memorial
del amor infinito de tu Hijo,
te suplicamos, Señor,
que los frutos de su acción salvadora
sirvan, por el ministerio de tu Iglesia,
para la salvación de todo el mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/.Amén.

Cristo en Majestad. Retablo de la capilla del Salvador
Catedral de Santiago

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Prefacio

La Iglesia unificada por *virtud* y *a imagen de la Trinidad*

El Arzobispo:
El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.
R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R/. Es justo y necesario.

El Arzobispo:
En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has querido reunir de nuevo,
por la sangre de tu Hijo y la fuerza del Espíritu,
a los hijos dispersos por el pecado;
de este modo tu Iglesia,
unificada por virtud y a imagen de la Trinidad,
aparece ante el mundo
como cuerpo de Cristo y templo del Espíritu,
para alabanza de tu infinita sabiduría.

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te alabamos proclamando llenos de alegría:

Aclamación

Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus, Deus Sabaoth.
Pleni sunt cæli et terra gloria tua.
Hosanna, in excelsis.
Benedictus qui venit in nomine Domini.
Hosana, in excelsis.

Terminado el Sanctus, solo el Arzobispo, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Los concelebrantes, con las manos extendidas hacia las ofrendas, en voz baja, dicen a una con el celebrante principal:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan
+ en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Los concelebrantes juntan las manos.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Los fieles se arrodillan. Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el pan.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

El Arzobispo muestra el pan consagrado. Luego lo deposita sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

Después, el Arzobispo prosigue en voz alta y los concelebrantes lo acompañan en voz baja:

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el cáliz.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El Arzobispo muestra el cáliz. Luego, el Arzobispo lo deposita sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

El Arzobispo: Este es el Misterio de la fe.
R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Los concelebrantes, con las manos extendidas, y en voz baja, dicen a una con el Arzobispo:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación
quisiste devolvemos tu amistad, para que,
fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

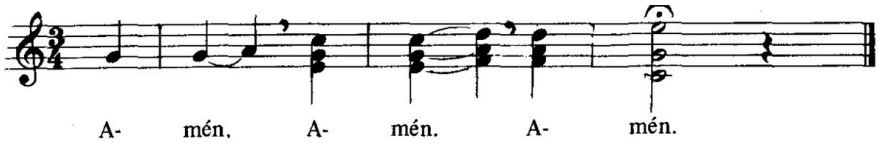
El concelebrante de la derecha dice:
Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con Maria, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, Santiago el Mayor y los demás Apóstoles, los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

El concelebrante de la izquierda dice:
Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el papa Francisco,
a nuestro hermano Francisco José,
obispo de esta Iglesia de Santiago de Compostela,
a nosotros, indignos siervos tuyos,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.
Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

El Arzobispo y los concelebrantes cantan:
Por Cristo, con Él y en Él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R/. Amén, amén, amén.



RITO DE LA COMUNIÓN
Oración dominical

El Arzobispo:
Llenos de alegría por ser hijos de Dios,
digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Padrenuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

El Arzobispo:
Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el Reino,
tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

El Arzobispo:
Señor Jesucristo,
que dijiste a tus Apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia,
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.

El diácono invita:
Daos fraternalmente la paz.

Agnus Dei, Qui tollis peccata mundi, Miserere nobis.
Agnus Dei, Qui tollis peccata mundi, Miserere nobis.
Agnus Dei, Qui tollis peccata mundi, Dona nobis pacem.

El Arzobispo:
Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

(Mientras comulgan los sacerdotes y se distribuye la Comunión, la Escolanía y el Coro Cardenal Quiroga de la Catedral interpretan diversas composiciones musicales)

Oración después de la comunión

Todos se ponen en pie.

El arzobispo:
Oremos.
Te rogamos, Señor,
que florezcan con toda su fuerza
y perseveren hasta el fin en esta Iglesia tuya
la integridad de la fe,
la santidad de las costumbres,
la caridad fraterna y la devoción sincera,
y a la que no dejas de alimentar
con tu palabra y con el Cuerpo de tu Hijo,
no ceses tampoco de conducirla bajo tu protección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

RITO DE "ACCIÓN DE GRACIAS"

Incensación: "Botafumeiro"

Himno al Apóstol Santiago

(Letra de J. Barcia y música de M. Soler)

Santo Adalid, Patrón de las Españas, amigo del Señor:
defiende a tus discípulos queridos, protege a tu nación.
Las armas victoriosas del cristiano venimos a templar
en el sagrado y encendido fuego de tu devoto altar.
Firme y segura como aquella Columna
que te entregó la Madre de Jesús,
será en España la santa Fe cristiana,
bien celestial que nos legaste Tú.

¡Gloria a Santiago, patrón insigne!
Gratos, tus hijos, hoy te bendicen.

A tus plantas postrados te ofrecemos
la prenda más cordial de nuestro amor.
¡Defiende a tus discípulos queridos!
¡Protege a tu nación! ¡Protege a tu nación!

Apóstoles Pedro, Pablo, Santiago y Juan
Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago

RITOS FINALES

Dominus vobiscum.
R/. Et cum spiritu tuo.

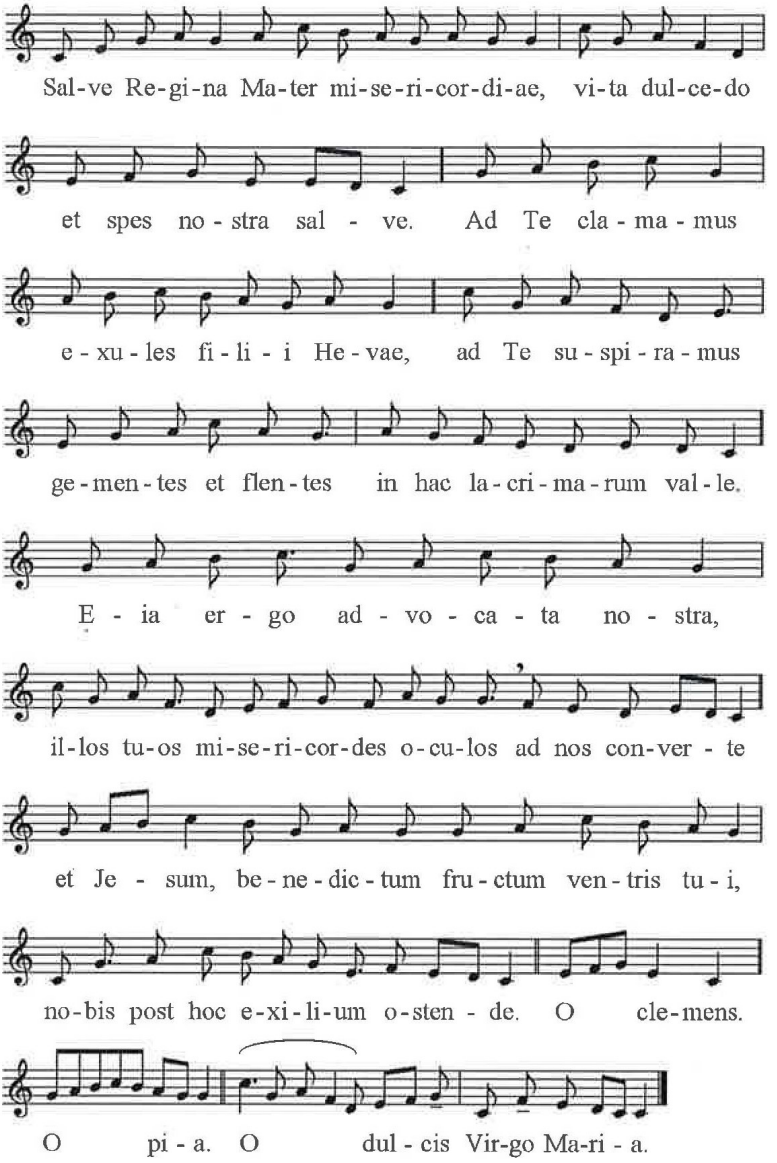
Sit nomen Domini benedictum.
R/. Ex hoc nunc et usque in sæculum.

Adiutorium nostrum in nomine Domini.
R/. Qui fecit cælum et terram.

Benedicat vos omnipotens Deus,
Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus.
R/. Amen.

Tríptico de Pentecostés. Juan Luis. 1920
Catedral de Santiago

SALVE REGINA



El diácono despide a la asamblea: Podéis ir en paz.
R/. Demos gracias a Dios

Prefecto de Ceremonias:
M. I. Sr. Don Elisardo Temperán Villaverde.

Monitor:
M. I. Sr. Don Jose Fernández Lago,
Deán Presidente y Canónigo Lectoral.

Capilla de Música de la Catedral de Santiago.
Director: Don Miro Moreira Arincón.

Coros:
Escolanía de la Catedral
Directora: Doña Rita Ruanova Pampín

Cardenal Quiroga Palacios, de la Catedral
Director: Don Javier Freire Chico.

Organista:
Don Adrián Regueiro García.

Directora del Canto:
Doña Andrea Torrado García.

A Ω
SEQUI SALVATOREM PARTICIPARE EST SALUTEM